EL BROQUEL
DE LAS COSTUMBRES.

Armis exterrita nullis
Stygias omnes demolior artes.
Mantuan.

[TOM. 1.] OAJACA VIERNES 24 DE OCTUBRE DE 1834. [NUM. 23.]

Tertulia de D. Teófilo.—Vigésima prima conversacion.

Sobre las guerras de religion especialmente las nuestras.

CONCLUYE.

D. Desid. Ahora me vuelve á ocurrir la fábula de la peste de los animales, y ya me parece que estoy mirando al leon, al tigre, al lobo, y á la zorra, despues de haber hecho *mirabilia*, levantarse á gritos contra el pobrecito asno (el burro negro) por haber puesto sus criminales dientes en una espiga, imputandole por esto solo la ira toda del cielo, que por respeto á la alta categoria de las bestias feroces, no se atrevió á calificar de criminales los asesinatos y demas travesuras de sus señorias.

D. Teóf. Pero á mi me ocurrió al oir al Sr. *D.* Lamuel la imagen del incendio de Roma esciatdo, segun creen algunos por el tirano Neron, para tener que imputar, y con que oprimir á su gusto á los cristianos. Porque otros Nerones aca han pegado fuego al templo augusto de la religion y á la ciudad santa, como le llama S. Agustin, y habiendo prendido el incendio, como era natural en toda la comarca, se han puesto á señalar los malvados con el dedo como á autores del estrago; nada menos que á los mismos

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA

á quienes se trató de abrazar en la voracidad de las llamas.

D. Lam. Pero esto es maña vieja, siempre imitada por todos los Nerones de la iglesia. Si W. por ejemplo, recorrieran la historia de Juliano, lo verian empeñado á cada paso con sus maestros Celso y Porfirio, y demas paganos, en atribuir y hacer pasar á los cristianos por causantes de las hambres, pestes, terremotos, tempestades, derrotas, y guerras del imperio, cuando entre los fieles no habia un solo soldado que no estuviera animado de la fidelidad mas acrisolada á su perverso soberano.

Los maniqueos, los luteranos, los calvinistas, y sus descendientes los ateistas; todos como de acuerdo se han conjurado para llevar adelante esta imputacion, con el designio de hacer odiosa á la iglesia católica. Para estos apostatas casi no hay guerra en el cristianismo que no se pueda adscribir á la religion y de que ella no sea responsable. ¿Quién creeria que la batalla de Lepanto tan ventajosa para toda la Europa, y su comercio, en la pluma sacrílega de los luteranos habia de ministrar un cargo contra la iglesia? ¿Pues qué eso dirán, de las guerras de las cruzadas, y de todas las otras en que ha servido de pretesto, ó de motivo principal la religion? ¿Cuantos sarcasmos é insultos á la divinidad, á la justicia, à la razon, y al derecho público no ha descargado la cínica pluma de Voltaire, con motivo de las cruzadas que podria haber escusado una lógica mas esacta, ó una parcialidad menos decidida? ues los críticos posteriores al mismo Voltaire, han puesto ya en claro la futilidad, y sin razon de tales criminaciones como pueden W. leer en un discurso de Berault, sobre la época de sus guerras.

D. Teóf. Pero á lo menos, las nuestras no son un argumento para los incrédulos mejicanos, una vez que las únicas en que ha influido la religion, ó nos han producido la insigne ventaja de la independencia, ó han tirado á sostener una ley fundamental de la federacion, ó se han emprendido para reprimir los escesos de la tiranía y de la mas sacrílega arbitrariedad, como esta última, en que el grito de *religion* lanzado en todas partes ha sido provocado claramente por la impiedad, y los trastornos espantosos qué por ella ame-

FRANCISCO DE BURGOA

nazaban á todo el cuerpo social. Si para la religion puede ser de algúna gloria habernos dado la independencia por medio del influjo pacífico de su clero: ¡la religion la tiene!. Si para la religion es muy honroso haberle levantado alguna vez un muro impenetrable entre la España corrompida con los escesos de la libertad, y un Méjico decidido á mantener la santidad de la disciplina y la magestad del culto; ¡la religion de los mejicanos tiene este honor en alto grado! Si es digno del mas vivo reconocimiento haber instruido á los pueblos en sus justos derechos; ó haber prestado ausilios cuantiosos oportunamente para socorro de las grandes urgencias del erario público: la iglesia nacional deberia recibir en vez de agravios testimonios constantes de la gratitud del gobierno! Si es un servicio de la mejor consideracion apoyar con todas las fuerzas el pacto social en sus primeros fundamentos, reclamarlo á todas horas contra las maquinaciones de una política estraviada: abrir los ojos al público para que conozca á los enemigos de su constitucion, sosiego y mácsimos intereses: ¡El clero mejicano lo ha prestado con gloria! Él influyó notabilísimamente en nuestra libertad: él ha ministrado sábios prudentes para todas las asociaciones públicas: él ha sostenido la poca moralidad que se salvó del naufragio de la corrupcion universal de costumbres, tan esenciales al buen gobierno: él ha clamado, como ha podido, contra la licencia del libertinage que roe la sociedad: contra los principios de desorganizacion que inculcan los libros impios de los estrangeros y nuestros sacrílegos folletistas: él ha mantenido la fé en la masa del pueblo, y él para no alargarme infinito, ha sabido poner un dique poderoso al cisma, á la heregía, á la incredulidad, á la desmoralizacion total, que en brebe nos habrian hundido en el abismo sin fondo de todas las calamidades.

D. Desid. Pues entonces es infame ingratitud cautivar á quien ha dado la libertad: oprimir á un clero que nos ha libertado de la opresion, y tratar de esterminio del un cuerpo legal, que ha servido de apoyo á nuestra misma ley.

D. Lam. Así paga el mundo los mejores servicios. Hoy no seriamos *autónomos*, si no fuera por esos mismos que se

trata como autómatos, ó cuando menos, como esclavos, por los que se han arrogado esclusivamente los derechos de liberales. Un pablano en su sacrílego periódico, despojó á los clérigos hasta del rango de hombres: los supone enteramente brutos, y dice que no se deben contar bajo el miembro de personas de la division legal.

D. Desid. ¡Este periodista pega muy bien á los reformadores! Conque todos pensaramos asi, no habria desavenencias sobre patronato, sobre votos, sobre tolerancia, y sobre cuanto se quisiera.

D. Teóf. Claro está. Mas por esta clase de folletistas, tan alhagüeña para el gobierno de Farías, se ha encendido entre nosotros la ira de Dios, el descontento universal, la anarquía, las sediciones y todos los estragos de la guerra: *funebre bellum;* de consiguiente: si el clero mejicano, ó negandose á la obediencia de leyes inicuas dirijidas por la impiedad; ó predicando la disciplina y el dogma, ó prestando ausilios para restablecer la constitucion y el órden: ó uniendo su voluntad á los que le reclaman con las armas en la mano, ha tomado influjo en la cosa pública, la religion no tiene la culpa, sino los que siendo una ley nacional la proscriben y persiguen: ¿es malo defender uno sus leyes y batir á los enemigos públicos?

D. Desid. Yo á lo menos no creo que los que sostienen la religion nacional sean por esto solo criminales, porque es una base de la constitucion; y asi tengo por cierto que aun cuando todo el clero saliera á derrotar á los impios, tirando mas balazos que vió Constantinopla cuando la tomó el mahometano, nada tendria que objetarles la impiedad, pues todo el mundo es de carne y sangre, y está habilitado por la naturaleza á defenderse de sus enemigos, y mas si son mortales, y a no dejar hollar la ley fundamental, cuyo rompimiento pone al mismo gobierno fuera de todo derecho á la obediencia de los ciudadanos; y asi, aun cuando los clerigos pecaran por meterse á dar balazos contra lo que les mandan los canones, no pecarian contra justicia, ni aun contra caridad siquiera; por consiguiente la inculpacion de Lintero y los ateistas nada tiene que ver

por ahora con los compañeros del Sr. D. Lam. segun yo alcanzo.

D. Lam. ¡Gracias á Dios que no alcanza V. poco! y yo añado todavia, que los censores del clero mejicano son á mas de lo que son, harto inconsecuentes, cuando habiendo poco, hace levantados hasta las nuves á los curas Hidalgo, Morelos, y á otros varios eclesiásticos, que hicieron la primera guerra contra el gobierno español sin suceso, y tal vez para ruina de tantos pueblos, muy mal compensados con las efimeras ventajas de una ú otra victoria, ahora que el clero, influyendo pacificamente en el sostenimiento del órden, no causa sino bienes bien positivos á la nacion, se nos mire con ceño y con saña, se nos desacredite, se nos persiga, y se nos quiera esterminar, como fieras carnívoras, tan solo porque no entramos en las miras y novedades filosóficas de nuestros enemigos, ¡que ingratitud! ¡que secsos tan débiles y tan variables tiene nuestra filantropia!

D. Teóf. ¡Oh! ¡Eso de variable é inconstante es como la primera cualidad de los patriotas inmorales! No los ven W. representando á cada paso las escenas mas contradictorias? ¿y qué á la manera de farsantes ó cómicos, aun en un mismo acto, mudan todos los vestidos? ¡ya de soberanos! ¡ya de damas! ¡ya de señores! ¡ya de criados! ¡ya de primer papel! ¡ya de último! ¡ya graves! ¡ya facetos! ¡ya ricos! ¡ya pobres! ¡ya valientes! ¡ya cobardes! ¡ya devotos! ¡ya impíos! ¡ya::::::! Sin duda tienen muchas máscaras y son unos verdaderos proteos.

D. Lam. No es esto señores el menor triunfo de la filosófia! Ella es hipócrita por naturaleza, y desde que desconoció las reglas invariables de la providad y el honor, confundiendo todos los derechos, eclipsando todas las verdades, y criando una nueva moral, ya fué preciso identificar lo útil con lo honesto: lo justo con la conveniencia, y lo santo con el deleite ó el capricho. Bajo estos principios maquiabelicos, tan bien generalizados entre nosotros, no esperen W. firmeza, ni uniformidad, ni sinceridad, ni buena fé en cosa alguna. La hipocresía política sabrá aprovechar cuanto le venga á las manos para realizar sus planes: ella dará hoy el mas relevante panegírico de lo mismo que ma-

FRANCISCO BURGOA

mana condenará como lo mas ecsecrable: hoy ecsaltará hasta las nuves, y mañana abatirá hasta los abismos: ella hará del mismo hombre un héroe y un monstruo: aqui se ostentará religioso, y mas allá descaradamente impio: en público blazonara el amor mas puro á sus semejantes, pero los odiarà en secreto: en medio de su casa é inferiores será un tirano; pero en público no hablará sino de popularidad y filantropia. Dentro de su corazon despreciará al artesano, al pobre, al desvalido; en la tribuna será su primer agente solo por ostentar humanidad. El orgullo de la nobleza ó del saber, ó del poder, lo hará inaccesible al plebeyo, al ignoaante, al infeliz; con todo: ella blazonará publicamente dela igualdad, contentándose con preconizarla, pero sin sufrir jamas que nadie le compita, ó le trate como igual: ó bien, predicará esa igualdad solo para nivelarse con la gente de importancia, bien resuelto á no dejar que la usurpen con ella los que en su concepto no la tengan. La filosofia Sres. es un monstruo indefinible: *cui lumen ademptum:* con esto lo dije todo.

D. *D*esid. Pues desde ahora para entonces abrenuncio de esa señora, tan mal nacida, tan feróz, tan mal hablada, tan mudable, tan perversa, y tan enemiga de nuestro sosiego y felicidad: y ya me guardaré muy bien de creer nada, nada de cuanto salga de la boca de los Sres. filósofos, aunque me parezcan buenos amigos; por que yo concluyo por consecuencia de lo que he oido aqui, que esa señora filosofia de nuestros maestros es, ni mas ni menos, como las rameras, que segun dijo mi cura, pintaba muy al natural el Espíritu Santo cuando entre otras cosas dijo: que sus lábios *estilaban miel,* pero que en fin, venian á causar la muerte mas dolorosa, y á precipitar al infierno, á donde se encaminan sus pasos.

D. Lam. Y pudo añadir que esa ramera es el símbolo cabal de la impiedad y la heregia; á quien se puede y debe aplicar lo que de ella enseña el sabio. Y asi *fugite;* cuidado con acercaros ni á los umbrales de su puerta: *ne apropies foribus domus ejus,* porque si una vez os sorprende, no dejará en vuestra alma ni salud, ni riquezas, ni vida, ni honor.

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA

D. Desid ¡Quien habia de pensar que la heregía era prostituta! Pero pues V. lo dice; creolo, y me voy á contarlo á mi muger, para que se ria; y que pasen buena noche.

Tertulia de D. Teófilo.—Vigésima segunda conversacion.

Sobre la discordia.

D. Teóf. W. que vienen de la calle me podrán decir, ¿qué ruido es ese de allí á la vuelta?

D. Desid. Es un pleyto de mucha gente que se ataca con dicterios y desverguenzas; y amenaza llegar a las manos, provocado por un ocioso del barrio de los alzados que iba recorriendo las callas y gritando: *mueran los tales aceites*, al cual contestó otro en tono de zumba: *que vivan los hereges del vinagrillo;* con cuyo motivo, reuniéndose apasionados de una y otra parte, se trabaron de razones: ocurrieron muchas mugeres: levantaron una horrible griteria; y el Sr. D. Lam. que á este tiempo se encontró conmigo para venir á visitar á V. empeñado en apasiguar el motin con su autoridad y sus razones logró en parte su objeto, obligando à los principios de la una parte à ceder ó retirarse, no obstante que los apasionados del lépero alzado, vomitaban blasfemias y maldiciones contra todo el mundo, contra sus rivales, y hasta contra su mismo bienhechor el Sr. *D.* Lamuel, à quien cubrieron de aprobios, tratandole de monegote maldito; pícaro fanatico, enemigo del público; añadiendo que lo habian de freir en las calderas de Sto. Domingo con todos sus compañeros, en cuyas coronas se hacian::: lo mismo que en la del pícaro papa &c. y sus alcahuetes.

D. Teóf ¡Válgame Dios! ¡De cuanto es capaz la ignorancia sostenida por el fanatismo irreligioso! ¡Pobre de mi *D.* Lamuel!

D. Lam. ¡Pobres de ellos, y rico de mi! El único sentimiento que me queda es no haber podido apaciguar enteramente el motin: ¡aun dura; y no sé en qué quedará! por demas, nada hay aquí que admirar, sino los rapidos prog

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA

sos que va haciendo entre nosotros el espíritu de discordia, agitado por los principios revolucionarios que se han inspirado al miserable pueblo:::::*En quo discordia cives perduxit misenos*:::Virg Ecl. 1.ª Ya esto es un asombro para quien conocio el caracter dulce y pacifico de los oajaqueños y ve hoy desatadas en medio de nosotros todas las furias del abismo, corriendo à todas partes con las teas de las discordias porque: *inimicus homo supers eminavit zizania*, El espíritu de revolucion como identificado ya con nosotros ha cambiado enteraments nuestro carácter, y nos ha despojado de nuestras antiguas cualidades. Se nos ecsitó en los papeles públicos del vinagre à regar con nuestra misma sangre el arbol de la libertad, á afilar nuestros cuchillos, y à desentendernos de las voces de la humanidad y de la conciencia: se dieron funestos ejemplares canonizados con la gloria de patriotismo, en que aprendimos el arte de la sedicion, y ya es imposible que bajo tales principios lleguemos alguna vez a ver el semblante dulce de la paz.

Continuará.

AVISO.

Los suscritores de este periódico, á quienes falten algunos números, ocurran al presbitero D. Francisco Maria de Chazari, en el Oratorio de S. Felipe Neri de esta capital; con quien se entenderán en lo sucesivo para todo lo demas

---

CON LICENCIA DEL ORDINARO.
IMPRENTA DE OLEDO.

BIBLIOTECA FRANCISCO BURGOA